LIRI

Localidad perteneciente al municipio de Castejón de Sos, sita en el valle de Benasque, en la Ribagorza. A 1.395 m de altitud, se accede a ella por una carretera rural que asciende por la montaña desde Castejón de Sos hacia el Norte. Dista 18 km de Benasque.

Dejando al margen las menciones de un personaje llamado Raimundo Gondbal de Liriu, en 1093 y del legado testamentario de Pedro Roger, que a finales del siglo XI dejaba a sus hijos su alodio *in illa valle de Liriu*, la primera ocasión en que aparece citada esta localidad data del 10 de mayo de 1170, cuando el obispo Guillermo de Lérida y Roda confirma a la sede rotense las donaciones de sus predecesores e incluye la cuarta parte de las décimas, primicias y defunciones de la *ecclesia* de Liri. Las siguientes menciones son ya del siglo XIV, en varias ocasiones en las que figura como aldea de Benasque en relación con los tributos que se tenían que pagar al conde de Ribagorza; en 1314 con la adquisición del lugar de Eriste por la villa de Benasque y los lugares de Sahún, Liri y Eresué en 1371 o con los fogajes realizados en 1381 y 1385. Los barones de Castarné tuvieron en este lugar una casa solariega con torreón defensivo.

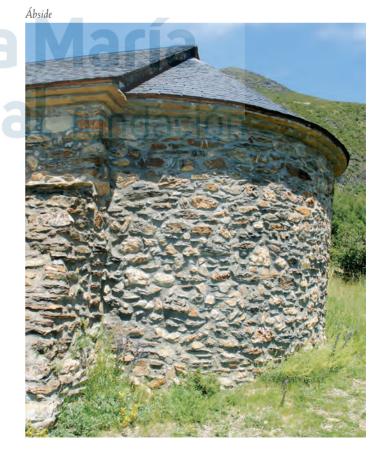
La iglesia parroquial, construida sobre un risco rocoso en época románica, no guarda en su aspecto actual memoria de la primitiva fábrica, debido a las profundas remodelaciones sufridas en los siglos XVI y XVII.

Ermita de la Virgen del Puy

Se encuentra aproximadamente a 1 km al norte de la localidad, en la cima de un montículo desde el que se obtiene un excelente campo visual sobre el valle. Es un rústico edificio de nave única con ábside semicircular, construido en mampostería unida con abundante argamasa y objeto de una excesiva restauración, realizada entre 1999 y 2004.

Carente absolutamente de decoración, solo destaca la presencia de la portada, en arco de medio punto con grandes dovelas, con la arista de la rosca doblemente biselada formando una a modo de finísima arquivolta. Los detalles tallados en la base de esta última, rematando la parte inferior de las jambas, conducen a una datación en torno a los siglos XV-XVI. Cuenta el edificio con tres pequeños aspilleras adinteladas, dos en los extremos de la nave por el lado sur y otra en el muro de los pies, formadas con grandes y toscos sillares de toba. La breve espadaña que corona el hastial occidental es fruto de la restauración mencionada, lo mismo que su remate escalonado junto con las cubiertas.

La nave debió de estar originalmente cubierta con bóveda de cañón, reforzada por un arco fajón del que todavía quedan las pilastras de apoyo, una de ellas junto a la portada. El perímetro de la nave va recorrido por un banco, mientras que la zona de la cabecera está ligeramente elevada respecto del suelo de la nave. En el exterior, en los extremos del muro sur, se adosaron dos gruesos contrafuertes de refuerzo en talud ya en época tardía, que no alcanzan toda la altura del muro.



El edificio ha sido datado a principios del siglo XIII aunque la reciente restauración ha desvirtuado toda la lectura arqueológica que se podía hacer.

Texto y foto: MSM

Bibliografía

Camarena Mahiques, J., 1966, pp. 37 y 80-81; García Omedes, A., www.romanicoragones/Liri; Grau Quiroga, N., 2010, pp. 350, 381 y 475-476; Ubieto Arteta, A., 1963b, pp. 33-42; Ubieto Arteta, A., 1984, p. 777.

